

i críticament editada, recull alguna de les principals preocupacions dels savis de l'època: l'astronomia (amb la seva *Summa de Astronomia*) i les ciències de la naturalesa (amb el seu *Liber de animalibus*). La tercera obra que se'ns ofereix aquí (*Regitiua domus*), respon més, crec, al vessant educador i confessional del franciscà, abans que al de l'home de ciència (es tracta d'un «manual» sobre com administrar bé una casa, i s'hi inclou un aspecte fonamental, per a qualsevol ciutadà amb responsabilitats pastorals, com és l'educació dels fills).

Les tres obres són escrupulosament presentades per Martínez Gázquez, amb un estudi breu, però molt aclaridor, tant de fonts que usa Pedro Gallego per redactar-les, com de motius i contingut de l'obra, com de criteris d'edició i mss. i edicions utilitzades pel nostre editor. En aquest sentit, convé destacar com l'estat de la qüestió per a totes tres obres queda àmpliament superada i millorada gràcies a les seves aportacions: l'edició del ms. BN de Madrid 8918 en confrontació amb el ms. E.108, ff. 46-49, li permet aclarir no pocs dubtes sobre les fonts de Pedro Gallego per a la redacció de la *Summa de Astronomia*; l'edició completa del ms. Vat., lat. 1288, ff. 131r-161r, li per-

met corregir no poques mancances i llacunes de l'edició anterior de Pelzer; i, finalment, la reedició dels mss. Paris, BN, lat. 6818, ff. 28r-30v i Vat., Barberini 52, ff. 22r-24, li facilita poder-nos oferir algunes correccions a les edicions anteriors. Totes tres edicions, a més, inclouen a peu de pàgina aparats de variants i de fonts. El llibre queda molt ben completat amb un apèndix de Juli Samsó, màxim especialista de la transmissió de la ciència a l'edat mitjana, sobre «La cultura astronómica de Pedro Gallego» (p. 175-186), al voltant de les dades que proporciona per a la història de la ciència la *Summa de Astronomia*. Completen el volum els índexs desitjables en un treball d'aquest tipus: de mss. citats, de llocs i de persones esmentades i de temes més importants tractats per les obres editades. En resum, una nova i excel·lent edició que permet, per primera vegada, tenir en un sol volum, ajornada i revisada, l'obra completa en llatí del bisbe de Cartagena, Pedro Gallego.

Joan Gómez Pellarès

Universitat Autònoma de Barcelona  
Departament de Ciències de l'Antiguitat  
i de l'Edat Mitjana  
Joan.Gomez@uab.es

ÁLVAREZ HERNÁNDEZ, A. 1997.

*La poética de Propercio (Autobiografía artística del «Calímaco romano»*  
Assisi: Accademia Propertziana del Subasio. 336 p.

Como dice el refrán, «nunca es tarde si la dicha es buena». He conocido tarde el libro de Arturo Álvarez sobre Propercio y su poética, pero ha merecido realmente la pena, tanta, que a pesar de la cierta lejanía entre la fecha de su publicación y la fecha en que esta reseña verá la luz me ha parecido importante dar noticia del trabajo, que intentaré resumir a pesar de su gran densidad. Se trata de un auténtico libro de tesis, es decir de un trabajo que propone una hipótesis de interpretación, que busca su confirmación o su refutación a lo largo

de toda la obra de Propercio y que, al final, en su demostrada confirmación, se convierte en tesis.

La hipótesis de trabajo de Arturo Álvarez es que puede existir una línea de trabajo, una elección artística y poética de Propercio, que convierta a su obra en una unidad de sentido y de concepto, rastreable a través de todos sus libros, y no, como se ha pretendido normalmente, ver en sus cuatro libros una sucesión inconexa, contradictoria a ratos, disparatada las más de las veces, de poemas que no tienen relación entre sí.

La demostración de la hipótesis de lectura la realiza nuestro filólogo a través de la identificación, comentario, contextualización e interpretación de todos aquellos pasajes propercianos en que el poeta alude a su propia obra. Crece, a nuestros ojos (y ése es un fenómeno que cada vez llama más la atención de la clase filológica), la importancia de la interpretación de la metapoésia. Todos los pasajes que sirven al poeta para hablar de su propia obra son analizados por Arturo Álvarez para poner al descubierto, ante nuestros fascinados ojos, una real «poética de Propercio», esto es, para convertir lo que podía parecer una colección de poesías sin más, en una unidad de sentido, en el reconocimiento de un nuevo sistema, invariable, inmutable en su esencia de principio a fin, que ayuda al poeta (¡y al filólogo lector!) a recorrer toda su vida guiado por unos principios básicos. El real valor de lo que ha hecho Arturo Álvarez es descubrir las claves de esta poética properciana, y descubriéndolas, nos ha permitido, además, dar sentido a la evolución misma del poeta: en efecto, el sistema, los principios-guía, son unos a lo largo de toda la obra, pero a partir de éstos, las circunstancias creadoras y vitales del poeta cambian, y con ellas, también van cambiando aspectos puntuales de su obra. Fíjense en el valor que tiene este trabajo porque allí donde la crítica anterior había encontrado dificultades insuperables (como nuestro mismo autor reconoce) a la hora de explicar los contrastes temáticos y estilísticos de Propercio a partir de un pensamiento artístico coherente (incluso negando la posibilidad de que existiera un desarrollo coherente de ningún tipo de poética, sobre todo en los libros 3 y 4), nuestro filólogo es capaz de mostrar (a través del análisis detallado de los pasajes metapoéticos) que existe en la obra de Propercio, diseminada a lo largo de toda ella, una auténtica autobiografía artística, un ideario poético que será seguido y respetado a lo largo de toda su obra: los principios calimaqueos, neotéricos casi, acompañados de un respeto reverencial por la belleza, la fidelidad, la autenticidad,

la inteligencia y, junto a ellos, la idea de que la obra poética es como la propia vida y, por tanto, ágil y susceptible de evolucionar («carácter funcional y dinámico de la poética properciana» le llama Arturo Álvarez), son puntos-guía (junto a muchos otros: si el libro es importante, la lectura en ella misma de la conclusión, capítulo V, «La poética como autobiografía artística», p. 307-311, se hace imprescindible para quien quiera leer a Propercio con nuevos ojos a partir de ahora) que se pueden rastrear a lo largo de toda la obra y que le dan una unidad que hasta ahora no habíamos sido capaces de argumentar razonadamente.

La lectura del libro de Arturo Álvarez, junto con los comentarios de Paolo Fedeli y la edición crítica del mismo Fedeli en la Teubner, se convierten para mí en una unidad ya imprescindible para entender mucho mejor a Propercio, casi como lo fueron en su momento (y el paralelo va mucho más allá del breve apunte que ahora doy: afecta profundamente a los contenidos de ambos poetas) la lectura de los comentarios de Nisbet y Hubbard, junto con la nueva edición de Shackleton-Bailey para Teubner, de los libros 1 y 2 de los *Carmina* de Horacio. En ambos casos, el trabajo de estos brillantes filólogos me ha servido, como desearía que sirviera también a los futuros lectores-filólogos, para entender, contrariamente a lo que se había defendido antes de que ellos escribieran sus trabajos (y, por cierto, no coordinadamente), que tanto Horacio como Propercio tienen varios hilos conductores que confieren a sus obras líricas una unidad de sentido poético y creador que no se había sabido ver hasta hace bien poco. En la medida en que el libro de Arturo Álvarez contribuye, y en una proporción importante, a mejorar nuestra comprensión de esta idea radica su importancia que, espero y deseo, no pase desapercibida.

Joan Gómez Pallarès

Universitat Autònoma de Barcelona  
 Departament de Ciències de l'Antiguitat  
 i de l'Edat Mitjana  
 Joan.Gomez@uab.es